

# ACCION CONSCIENTE

PERIODICO LIBERTARIO, QUINCENAL

Int. Instituut  
Soc. Geschiedenis  
Amsterdam

Acogido a la Franquicia Postal y registrado en la Administración de Correos de la Habana, como correspondencia de 2a. clase

Director:  
MIGUEL LOZANO

Redacción y Administración: Zulueta 37, altos, (Centro Obrero)  
Habana, 10 de Enero de 1923

Año I.—Nº 5.—2 Cts.  
La correspondencia y valores a: Ignacio Vargas

## FRENTE UNICO

Se trata insistentemente y se ha hecho arma de combate por ciertos elementos obreros, de un tema con expresión un tanto bética, (reminiscencias de la nomenclatura militar que nos ha legado la gran guerra) que según los propagandistas y divulgadores de dicho tema es de suma importancia y no de escasa transcendencia, por el vacío que viene a llenar y el problema que tiene a resolver para el porvenir de la clase trabajadora. Nos referimos, a lo que se ha dado en llamar, "el frente único".

Hemos leído lo que sobre este tema se ha escrito, que no es poco, y no hemos podido encontrar una explícita declaración que nos diga cuál es la verdadera finalidad que se oculta tras de esta aspiración que mirada de golpe y por arriba es de una simpatía singular. Se ha dicho a todos los vientos que este deseo va encaminado a unir en un solo organismo a todas las distintas organizaciones obreras y revolucionarias existentes. Esto, a nuestro modo de ver, es decir muy poco, y no puede, por ende, satisfacer a los que de verdad y con conocimientos de las luchas sociales, se preocupan de estos asuntos. Para los que no profundizan en ellos, indudablemente que posee una simpatía y un encanto nada común, pero como estos elementos no son los que en modo alguno manean derroteros nuevos a las colectividades obreras, vamos a pasar por alto su conformidad, ya que ella es hija de su natural deseo de acabar con un estadio de cosas que gravita pesadamente sobre ellos, y no producto de un estudio sereno y consciente de los múltiples motivos determinantes de su situación inferior y desventurada.

Más, en el supuesto que esto de la fusión de todos los organismos en uno solo, fuera la razón suprema y única que mueve a los que propagan esta aspiración, a nosotros, anarquistas avocados a las luchas sindicales, no sería fácil sugerírnoslos con estas bellas, aunque impracticables palabras, pues hemos llegado al convencimiento que nada sería más perjudicial para la marcha de las organizaciones obreras, que una mancomunidad de idealidades tácticas y aspiraciones distintas, como esta que se pretende, que, si en un momento dado pudiera representar un peligro para la burguesía y el estado, acabaría indefectiblemente por sumirse víctima de los distintos elementos de ideales existentes en su seno.

Porque no hemos de tratar de engañarnos a nosotros mismos. Los socialistas y los anarquistas, que por su

capacidad y espíritu de lucha, en las sociedades obreras, son los que más influyen, tienen en ellas, han tratado en todas las épocas y tratan ahora, de imprimir a las colectividades donde actúan la tendencia ideal a la que cada grupo pertenece. Esto lo corroboraba la existencia de potentes federaciones o una idealidad, se inspira en el socialismo centralista de Marx o en el federalismo libertario de Bakounin. Y si esto es así, digámos los partidarios del frente único (y de la dirección única... por, y para ellos), que fórmula poseen para armonizar los distintos criterios que luchan por obtener el control de las organizaciones, de forma que sea una fuente de energías y no un motivo de disgregación y atomización?

Todo hombre sensato, reconoce al individuo, el derecho a reunirse con sus afines por considerar que es, este, el verdadero ambiente donde puede actuar con libertad y donde su labor puede alcanzar un grado de eficiencia que mezclado con elementos heterogéneos no alcanzará; ¡por qué entonces no reconocer a los gremios idénticos facultades para reunirse, con aquellos otros que posean concepciones y aspiraciones iguales?

Unidos en esta forma podrán labrar más amplia y eficazmente pues sus energías todas, serían empleadas en combatir aquellos sistemas sociales que estuvieran en pugna con la causa por la que se organizan, sin que tuvieran ese desgaste enorme que las discrepancias de táctica en los distintos individuos, han originado dentro de las colectividades.

No quiere decir esto, que seamos contrarios a una inteligencia entre todos los trabajadores, no. Lo que no queremos es que se capa de esta inteligencia, se trate de formar conglomerados amorfos que puedan ser mantenidos por individuos que tienen hecha de antemano, la idea de moverse activamente para conseguir adueñarse de la dirección del movimiento obrero en general, y desde ella, actuando de "sumos pontífices", excomulgar a todos los que por su actividad, energía y espíritu de rebeldía, son poco propicios a ser dirigidos por nadie.

Y como de estas condiciones somos, afortunadamente, los anarquistas, os pongo lo que nos opondremos con tesón a que pueda caer ese viejo engendro con nombre nuevo. Haciéndolo así, estamos seguros de prestar un gran servicio a las organizaciones sindicales y al ideal que sustentamos.

## EL MATRIMONIO Y LA PROSTITUCION

(DIALOGO)

Burgués.— Ustedes los anarquistas están locos; no tienen respeto ni por las cosas más sagradas. Critican el que nos casemos y creamos una familia legalmente y como Dios manda. Llegan hasta decir, (no todos pases entre ustedes los hay muy honrados y prudentes) que el matrimonio, esa institución santa y divina, es la prostitución legal.

Anarquista.— Y la degradación autorizada. Es un negocio sucio porque se traeña con los sentimientos. Un consorcio hipócrita de intereses en donde se amamanta, crece y adquiere su mayor florecuencia la autoridad.

Burgués.— ¿Cómo conciben ustedes

las cosas? Criticar y destruir es muy económico y fácil. ¡Qué oponen ustedes nuestro matrimonio!

Anarquista.— La unión libre a base de amor y desinterés, o el amor libre sin cohabitación... según los temperamentos. Oponemos la libertad.

Burgués.— Eso son palabras. El amor libre lo practica en nuestra sociedad todo el mundo; solamente el nombre varía: a la que ustedes llaman "amor libre", nosotros llamamos prostitución, libertinaje.

Anarquista.— No me haga reír. A quién se le ocurre confundir el amor que se da, con el amor que se vende? No es posible un parangón. El amor

desinteresado producto de la mutua simpatía, autorizado o no por las leyes, la iglesia y la moral, es el ejercicio de una función fisiológica natural y necesaria para la vida, y uno de los más grandes goces que experimentan todos los seres normales, por ende es moral. El amor calculado, el amor que se vende, autorizado o no por las leyes, la iglesia, y la moral corriente, es el ejercicio de la hipocresía, de la mentira; es la perversion de los sentimientos, el "sabotaje" de la naturaleza; es la práctica repugnante de la moral religiosa que tiende a destruir lo bueno y a anular al individuo; por consecuencia es prostitución. Solamente que estas cosas, la educación y el ambiente se las hacen ver tan naturales que no se dan cuenta de la inmoralidad que encierran. Desde la infancia se enseña al hombre a considerar a la mujer con inferioridad. Como objeto de lujo, de placer o de explotación. A la mujer se la prepara para la venta. Desde muy temprana edad se la educa en el arte del disimulo y la mentira, y a que saque el mayor partido posible de sus encantos naturales o artificiales.—"Al negocio hijita, al negocio que tus padres te te adoran ya se van haciendo viejos! En este mundo lo que vale es el dinero!"... y entre un joven pobre, buen mozo, robusto y de bellas cualidades morales, y un viejo asqueroso, decrepito, a veces hasta anormal pero rico, muchas de esas jovencitas tan lindas y tan "bonitas" optan sin rubor por este último. Sus "respetables" familias "apuran el negocio" para chulearlos; la no menos honrada y respectable sociedad, no sólo no se indigna sino la aplueba; y en su mayoría la envidian. Con tal que el acto de la venta tenga la sanción legal, nadie le dirá: "Eres una prostituta; y tus padres, unos tristes de blancas. Lo que la naturaleza te dió para la práctica del acto más noble y hermoso que existe, lo habéis convertido en una maquineta de acuñar dinero!".

Burgués.— Las leyes, la religión y la moral social, lo sancionan, lo sanitizan y lo aprueban... luego es honorable, es moral.

Anarquista.— ¡Santas cosas, desde luego! Pero se dan de cachetes con la naturaleza, con la justicia y con los nobles sentimientos. ¡Vaya una lógica! ¡Pero ustedes no tienen un cerebro y un corazón para pensar y sentir por sí mismos! ¡Son ustedes unos muñecos que necesitan que todo ese fárrago de instituciones civiles y religiosas les dicte lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto! En ese caso, si el código y los representantes de la divinidad no prohibieran el que se coma carne humana, ustedes, en vez de lechón... ¡se almorzarían sin escrupulo alguno un ninito moletudo con zapatos y todo!

Burgués.— Usted exagera de un modo descarado; además ¡llamarle prostituta a una mujer casada!

Anarquista.— ¡Qué diferencia establece usted entre la mujer que vende su cuerpo, sus caricias y su libertad, por un dote o por que la mantengan, y la que vende su cuerpo y sus caricias por dos pesos?

Burgués.— Pues que la primera, si es casada, es una señora y la segunda, una ramera, todo el mundo le dirá lo mismo.

Anarquista.— Todo el mundo no. Nossotros, que aunque no se quiera, ya empezamos a ser alguien, creemos y con más razón, que si las dos son unas prostitutas, las primeras lo son más, pues obran por cálculo y con refinamiento hipócrita de hombrada. La señora tiene la atenuante de ser la mierda quien la obliga a ejercer un oficio

tan repugnante. Es la sociedad entera con sus idiotas y crueles prejuicios, vece la misma familia para "salvar su honor", o el marido para expulsarla, quien la lanzan a la degradación... Siempre víctimas del engaño o de la miseria.

Burgués.— Me está haciendo usted la apología de la prostitución; a creerle, las mujeres de "vida aírada" son unas santas.

Anarquista.— Ni mucho menos: Sencillamente unas víctimas, que luego el ambiente, los golpes y las enfermedades corrompen física y moralmente. Bajo este punto de vista, vuestras mujeres honradas no tienen nada que envidiarles.

Burgués.— ¿Qué dice este chiflado?

Anarquista.— Lo que oye amigo. Y si cabe, las superan. La diferencia es, que estas otras desgraciadas no pueden hacer alarde de su corrupción y perversión; son más hipócritas, porque el temor a los maridos, a las leyes y al que dirán, las obligan a convertir a la criatura más hermosa, más buena y carirosa de la creación, en un ente ignorante, solapado, chismoso, hipócrita y voluble. A menudo son criminales y malas madres, porque vuestra autoridad les impone hijos cuando ellas no los desean, ni ambos están en condiciones de hacerlos sanos y felices. ¡Las pobres! Ni las unas ni las otras, tienen la culpa de ser lo que son.

Burgués.— ¡Quién la tiene entonces?

Anarquista.— La sociedad entera en general con su ignorancia y el egoísmo del hombre en particular que la sume deliberadamente en una inferioridad moral, intelectual y que no la considere como a la compañera tierna de su vida y la madre de sus hijos, sino como un hermoso juguete que exhibir, o como a su cocinera. Para que no piense en el triste papel que ésta desgraciada representa en este paraíso terrenal, se la embruteca con lecturas y películas ad hoc, y con el feminismo; se la halaga con afeites, modas, joyas o batas. Y sobre todo; se la amarra corto por el terror y muy cortés y cínicamente se la llama: Señora. ¡Y las pobres lo creen! es más; si no se las llama así se ofenden; señoras... ¡de qué?

Burgués.— ¡Señora, sí! ¡Mi señora!... ¡Cómo se la va a llamar!

Anarquista.— Por su propio nombre hipócritas. Por lo que en realidad ustedes las consideran; francamente. Su mujer. Porque les pertenece su propiedad como la de su sombrero, su bastón o su perro. Llamarle señora a una esclava es insultarla, es el cinismo llevado a su grado máximo. Las pobres no merecen que se ensañen con burlas tan grotescas.

Lo que merecen, lo que necesitan, y muy bien, es: Que abran los ojos, que se capaciten de su personalidad, del papel que la naturaleza les asigna en la sociedad humana, que lo reclamen y se rebelen contra la autoridad masculina y conquisten su libertad.

Burgués.— Entonces, ¡adiós sociedad!

Anarquista.— ¡Qué vaya en hora buena! No la lloremos. Solo así se acaba, al mismo tiempo que las demás plagas, la prostitución legal; en las casas de lenocinio y en el hogar. Ni las unas ni las otras tendrán que prostituirse por un bienestar material, o por un peso.

Sin trabas morales y materiales, al igual que los demás seres, los humanos libremente formarán hogar, se amarán y se reproducirán.

LE VIEUX.

# Desde España

CON LA PIQUETA

## ¡¡Maldita Sociedad!!

He presenciado un acto humano repulsivo. Las lamentaciones de una niña, vendida por su madre a un sátiro. Y he crispado los puños y me han castañeado los dientes de rabia y de coraje. ¡Contra la madre que vendió el pedazo suyo de carne para llevar pan a los otros pequeñuelos! ¡No! Contra la sociedad canalla y perversa que engendra estas monstruosidades.

Y he cogido esta pluma de castrado y cobarde, para fajilar. ¡Dónde! ¡A quién! Unas cuartillas más que deberían ser tintas en rojo vivo. ¡Y qué! ¡Nada! El impotente pataleo del cobarde que arrasta la cadena, distrajéndose con el tintineo de sus eslabones.

Y así un día y así otro. Y las causas en pie, produciendo efectos constantes, efectos eternos.

La piqueta demoleadora está parada. Ni contra altares ni contra tronos. ¡Nada! Sumisión y rebajamiento, conformidad y cobardía. No, Basta de seguir esta ruta servil.

Hay que cercenar, amputar, tajar, cortar. Es un deber demoler principios, triturar instituciones, destruir creencias.

Cada pluma, una hacha, una taza, una mecha. Hay que derrumbar tanta podredumbre social.

Y la escoria invade nuestro campo. La hez está entronizada en los suburbios de abajo. Es innegable. Aquí hace falta un quemadero humano que a base de crisol, purifique, tanta maldad y corrupción.

A la hoguera, a la bendita hoguera con el andrajío humano. Esos pináculos que se caen a trozos en la calle de borrajos, hay que quemarlos. Es estírcol humano que solo sirve para abonar las tierras.

Pero ante todo, cada día con la palabra, con la pluma y con el hecho, sobre todo con el hecho de acción, debemos demoler esta maldita sociedad.

## Triste Despertar

Sóñé que me encontraba en las orillas de un arroyuelo por cuyo cauce se deslizaban, en armonioso murmullo, aguas cristalinas que banaban una verde campiña tapizada de flores. Sentíame en esta situación feliz, y para colmo de mi felicidad, encontrábame en compañía de una Eva hermosísima, la cual satisfacía todas las aspiraciones de mi vida; su vida era mi vida, en una palabra; nuestros actos sólo el amor los presidía. Y así, de esta manera, nos halabámos, embriagados de dicha en extática contemplación, admirando lo grande y hermoso que la Naturaleza ofrece ante nuestra vista en una de esas mañanas primaverales.

Sóñé, qué los hombres, poseedores de una refinada cultura, se desenvolvían dentro de una organización social libre de toda reglamentación arbitraria; todos trabajaban para uno y uno para todos, buscando cada cual el máximo de su felicidad sin perjuicio para un segundo.

Sóñé, en fin, qué el mundo era de todos y por esa causa, todos los hombres eran laboriosos y constantes en el cumplimiento de sus deberes para consigo mismos: que sólo sobre esta base descanzaban los derechos que podían disfrutar.

Pero ésto era un sueño; y todo sueño tiene su finalización en nuestra mente; la triste realidad tocó a la puerta, desapareciendo la felicidad soñada más rápidamente que una nube cilla en el espacio, barrida por el viento.

Si mi sueño fué grandioso y feliz, más tiene de grande el cuadro triste que al despertar contemplé. ¡Qué ést es! Pues sencillamente, lo que estoy viendo desde hace tres meses: dos largas filas de camas y, en cada una de

## ¡¡LADRONES!! ¡¡LADRONES!!

Se nos está cargando el muerto de los atrajos a los anarquistas. ¡Si serán ladronazos estos cochinos de burgueses!

El que roba la sangre y el sudor; el que roba la vida al trabajador, el que su existencia es un continuo robo y una continua piratería; en nombre de nadie ni nadie tiene derecho a llamar a otro ladrón.

No se ha impuesto el sentido común. La forma más ruda de ataque contra la propiedad privada es la expropiación.

Estamos cansados de oír, que al obrero que robó un pan se le llevó a la cárcel, cuando el panadero robado, robara diariamente cientos de panes en el peso y se pasaba como persona de distinción.

Que a un golillo se le sepultó en el presidio por extraer de casa de un ministro un mazo de puros, mientras el ministro se había enriquecido robando al país y era objeto de consideraciones y distinciones.

Que un burgués llevó a la cárcel a su sirviente que tuvo un descuido, a la vez que él robaba el trabajo a sus obreros.

Vemos esto, no somos tan miopes ni tan tontos.

El caso está en expropiar mucho, mucho. Ojalá los presos nuestros, la prensa nuestra, las escuelas nuestras y todas las obras de cultura obrera, pudieran hacerlas con dinero robado al burgués, al fin de la cuenta, nosotros apoderáramos de lo nuestro y fielemos a la tradición de aquel adagio que dice: "Quienes roban a un ladrón tienen cien días de perdón" no haríamos más que cumplir el aforismo al pie de la letra.

Juan EXPOSITO.

## CON FASCISMO NOS LAS HABEMOS....

El periódico "La Discusión", "órgano cubano y para el pueblo cubano" (título este que no le discutimos), aboga en dos largos editoriales por la creación en este país del Partido Fascista.

No se nos oculta a nosotros las intenciones de estos pretensiones fascistas tropicales, y es por eso que vamos a atender a tiempo, este nuevo *Brote* de reacción.

Dice "La Discusión", en el editorial a que nos contraemos en el presente trabajo, "que es del género tonto el querer negar la existencia del 'Problema Social' en este país". Esto desde luego es cierto, y tan cierto que ha mucho tiempo lo venimos encunciando a los trabajadores, los cuales han permanecido sordos a nuestras voces, encogiéndose en cambio más y más, en la farsa de la política burguesa.

Pero felizmente, y al conjuro del llamamiento que a la Reacción hace el periódico a que nos referimos, no dudamos que el Proletariado de este país, adormilado por los cánticos de sirenas, de políticos y de Leaders, despierte y salga de su posturación actual.

El Fascismo, que no es otra cosa, más que una como "Unión Sagrada", de las clases más reactionarias de la sociedad, que se avienen a presentar la batalla final al radicalismo, tuvo su origen en Italia, donde en la actualidad se alza prepotente abatiendo en saña y crueza a los revolucionarios libertarios de aquél país: son conocidos también los fascistas con el nombre de "Los Camisas Negras".

Instituciones análogas existen también en E. U. donde se les conoce por los K. K. y en otros países bajo distintos nombres.

En todas partes no persiguen otra finalidad que exterminar la revolución, y para su consecución ponen en práctica los procedimientos más feroces,

asesinando sañuda y cobardemente a los trabajadores.

Y esta ola contra-revolucionaria alcanzará ésta vez a este país, el cual no podía substrarse a un Problema que es universal; de lucha a muerte entre los que en el Banquete de la Vida se hartan hasta reventar de todo lo que Naturaleza nos ofrece, con abundancia, y lo que ésta a pesar, carecen, de lo más necesario para subsistir: lucha de exterminio entre opresores y oprimidos, lucha a muerte en fin, entre reactionarios de todos los matices, y los que aspiran a disfrutar de una libertad absoluta.

Esto en síntesis, es el Fascismo porque aboga para este país el diario de referencia. Para nosotros, hechos a vivir permanentemente fuera del "orden burgués"; hechos igualmente a las persecuciones brutales de un régimen de injusticias, no nos dice nada nuevo, el Fascismo tropical de estos improvisados, que de seguro no dispondrán ni aun de Camisas... negras (distintivo fascista) ya que el Yankee interventor se encargará de dejarlos en cueros vivos.

Lo repetimos, no nos quita el sueño a los Anarquistas el fascismo venga en buenas horas si él ha de ser con sus violencias aceite que mueva a luchar, venciendo su postración, al proletariado de Cuba.

Y separan esos Mercenarios del periodismo a "tanto" la cuartilla que después de haber agotado todas las poses del encallamiento, claman ahora por el Fascismo o la Camisa Negra con que cubrir una vez más sus desvergüenzas que nos encontrarán en nuestro puesto.

De frente al enemigo que no tememos.

A. S. PEDRERO.

Habana, 1-3-1923.

## Sobre la llegada de Alberto Thomas

Hemos recibido la comunicación que más abajo insertamos de la Federación Obrera de la Habana, y que entendemos es de bastante actualidad:

"Habana, 5 de Enero de 1923.  
Compañero Director de ACCION CONSCIENTE.

Por acuerdo del Pleno de esta Federación Obrera, tomado en la Junta del 2 del actual mes, me es grato enviar a Vd. copia de la contestación de que se le ha dado a la Secretaría de Agricultura, Comercio y Trabajo, sobre dicho organismo gubernamental, del Sr. Albert Thomas.

Y para que, si lo cree pertinente, lo dé publicidad en ese periódico que usted dirige.

Cordialmente,

Alejandro Barreiro, Secretario Financiero.—José Peña Vilasboa, Secretario General.

"Habana, 4 de Enero de 1923.—Sr. Secretario de Agricultura, Comercio y Trabajo.—Señor: Reunido el Pleno de esta Federación, el día 2 de los corrientes, conocí el escrito de esa Secretaría invitando a este Organismo a que concurra al recibimiento del Sr. Alberto Thomas, como a cualquier acto que en su honor se celebre. El Pleno acordó no aceptar su atenta invitación por impedirselo razones poderosas, entre ellas, de que esta Federación no simpatiza ni orienta su desenvolvimiento por las tendencias reformistas que sigue la Oficina Internacional del Trabajo. Además, siendo dicho organismo creado y sostenido por la Liga de las Naciones, el proletariado organizado de Cuba no lo estimó como Obrero, negando su representación a la Primera Conferencia celebrada en Washington, datos que posee esa Secretaría. Y como de esa fecha a ésta no ha variado nuestras aprecisiones respecto a la Oficina Internacional del Trabajo, nuestra actitud

continúa la misma.—Es cuanto tengo que comunicaros.—De Vd. atentamente, por el Pleno de la Federación: (f.) José Peña Vilasboa, Secretario General.—(f.) Alejandro Barreiro, Secretario Financiero."

) 0 (

## BALANCE ADMINISTRATIVO

### Ingresos del mes de Diciembre.

G. "Suprema Aspiración", \$2.20; C. Castañeda, Camagüey, 9.00; G. "Claridad", 0.50; G. "Vía Libre", 2.00; G. "Adelante", 2.80; Beneficio "Pro Prensa Libertaria", 20.00; G. "Porvenir", 1.40; G. "S. Aspiración", 2.20; G. "V. Libre", 1.00; C. A. Mori, Detroit, 2.15; G. "S. Aspiración", 2.00; M. Cuervo, Oriente, 3.00; G. "Porvenir", 1.00; G. "Rojo", 1.00; A. Castañeda, Camagüey, 5.00; G. "Porvenir", 1.00; G. "V. Libre", 1.60; C. Zabala, 2.00; A. Fernández, Preston, 2.00; C. Hidalgo, 0.40; Sanabria, Matanzas, 0.20; M. López, 0.10; Tourón, Agramonte, 3.00; G. "Libertario", 18.00; G. "S. Aspiración", 1.60; G. "Suprema Aspiración", 1.80; Por venta de Periódico: 6.45.—Total \$93.40.

### Egresos al mismo mes.

Por la impresión de 2,000 ejemplares del núm. 3 de "A. C.", \$38.00; por fajas para el mismo, 1.50.—Por la impresión de 2,000 ejemplares del núm. 4 de "A. C.", \$38.00; por fajas para el mismo 1.50; De Correos, 0.63; Por 12 carteles para Anuncio de "A. C.", 1.50; por 200 fajas más, 1.50.—Total de gastos \$82.63.

### RESUMEN:

Superávit del mes anterior . . . . .	\$ 55.05
Ingresos del mes de Diciembre . . . . .	93.40
<b>TOTAL . . . . .</b>	<b>\$ 148.45</b>
Gastos de Diciembre . . . . .	\$ 82.63
<b>SUPERAVIT . . . . .</b>	<b>\$ 65.82</b>

# NUESTRO PRIMER CONGRESO

**POR QUE ASISTIMOS.—EL MOVIMIENTO ANARQUISTA.—LA JUVENTUD.—A TRABAJAR AHORA!**

Un profundo regocijo es todo lo que sacamos de nuestro primer congreso. No se ha hecho en él más de lo que esperábamos, pero lo que esperábamos eso ha sido. Ahí está, ya se ha ido, volando a los cuatro vientos de la república, como el polém de una nueva germinación, la cordialidad anarquista. Esto es como un manantial abierto al fianco de la montaña, cuyas aguas ya no podrán volverse atrás, echarse nunca más al seno de la piedra. Las hemos despertado, y ahora correrán cantando y fecundando, aunque nosotros mismos no lo quisieramos.

Y se nos ocurre un simil para dar exacta idea de lo que fué la labor de este congreso. Ha sido como una charca a la que hubieran bajado a trabajar centenares de agricultores. Y mientras unos aparejaban las yuntas y salían rompiendo el campo, otros corrían a echar abajo abrojados, otros más, garrote en mano, garrotteaban sabandijas y alimañas, y todavía, otros más cavaban, se hundían bajo la tierra hasta dar con la veta de aguas calmaradora de la sed de todos. Sí, sí. Ha habido allí aradas hondas, tirones dudosos al mal, hasta arrancarlo de raíz, como a una muela careada corridas a muchas cosas que se arrastraban silbando, y al final de todo, paz, cordialidad, retorno de labradores al caer la tarde.

Es, pues, para estar contentos, regocijados. Por lo que a nosotros toca, a la hora que escribimos, se nos resienten aun los músculos como de una tarea al sol, agotadora. Más, doloridos y todo, nos ponemos a escribir para decírselo a los compañeros, que a lo que fuimos se ha hecho, que ya el campo está limpio y que esta labor de bien no fué la nuestra exclusiva, sino de todos los delegados. Pues entre todos se aró la cracra!

## FOR QUE ASISTIMOS

Nosotros veíamos y lo dijimos: la propaganda estaba en el puño de unos cuantos, en el bolsillo de otros, o bajo llave y custodia de tal o cual organismo. Por eso era fragmentaria individual, de sectores. Y no decimos con esto que ella fuera buena o mala, sino que ella estaba oficializada. Se luchaba, más que para impulsarla, por dirigirla.

Este era el mal. Pues como los anarquistas aceptan poco o nada ser instrumentos, resultaba que a mayor conciencia de libertad les correspondían menos medios. Los más libres, los más rebeldes tenían que campear solos, huérfanos de todo apoyo de las centrales. Y de ahí nació el daño, el empiecamiento de unos contra los otros, el salto hacia los extremos. Terminar con eso, era como abrir la rota y desatar el agua. Con eso se ha terminado.

Cómo!... Poniendo en pie de igualdad a todos los compañeros, tornando en labor común la propaganda y desconociendo la autoridad. Que nadie pueda ampararse más que en la obra que realice. En fin, que eso de hablar en nombre de la "colectividad", los anarquistas, es como hablar en nombre del "pueblo", los gobernantes.

¡Y los que tienen más medios materiales, son más numéricamente, poseen más altas posiciones!... Pues que hagan doble, triple, mil veces más que los que tenemos poco o nada. Precisamente, hasta ahora, la lucha venía de ahí: de arrebatarle las direcciones; desconociendo a éstas se mataba la otra. Esto es lo que ha hecho el congreso, el criterio casi unánime que ha primado. De ésto es de lo que nosotros nos regocijamos tanto, pues que para esto asistimos.

## EL MOVIMIENTO ANARQUISTA

Rota esta masa de hielo esterilizadora de la libre iniciativa, claro está

# CIVILIZACION Y NATURISMO

que la asamblea no había de aceptar tampoco una "Federación Anarquista". Sería hacer con los fragmentos del poder ido una nueva fuerza muerta. Por eso fué que nosotros que fuimos para aceptar, cuando más, un comité de relaciones frente a la lógica de los hechos, lo renunciamos de plano, no lo quisimos.

Comprendemos que el mal era lo que ya habíamos pulverizado: la propaganda en el puño de unos, el bolsillo de otros o bajo la llave de un organismo. Y no queríamos ni el polvo de eso adherido a nuestros dedos. Cada uno era un comité, cada compañero una central! El movimiento anarquista quedaba entonces librado a aquellos que lo realicen; como el amor a los que aman y no a los que lo anotan en los libros y lo sancionan.

Por otra parte, las relaciones del anarquismo universalmente existen ya. ¿Qué querían los prestigiosores del comité antedicho?... Darle cuerpo orgánico, una sede, con secretariado, sellos y expediente. El congreso, en su mayoría, se declaró contrario, sin que ésto implique desconocer el derecho y la buena voluntad de aquellos que quieren organizarse. Que lo hagan; pero sus hechos, acuerdos, resoluciones, etc., valdrán no más, que las de cualquier camarada solo: por lo que intrínsecamente sean. A este criterio también se adhirió "La Antorcha".

## LA JUVENTUD

Durante todo el congreso, los medios, los muchachos anarquistas dieron la nota más linda, no solo del entusiasmo, sino también de orientación libertaria. Ellos lanzaron el primer grito afirmando que el congreso no era de imposición sino de exposición de ideas; ellos clamaron porque la barra, si querían hablar, debía hacerlo; ellos unieron a todos los asistentes diciendo que, por el hecho de estar allí, todos eran delegados, todos debían ser esençados. Y como que es la libertad que triunfó en las asambleas, el triunfo es de ellos.

¡La libertad, muchachos! La solemne libertad, a la que se le teme, no porque pueda degenerar en libertinaje, sino porque obliga a hablar sólito de cosas altas, limpias y responsables, la defendistán vosotros como a una novia; ¡La libertad, muchachos! Quererla como a una amada, besarla como a una madre; ¡La libertad, muchachos!

## A TRABAJAR, AHORA!

Y qué ha resuelto el Congreso?... Resuelto, nada. Expuesto, mucho; entre otras cosas esto. Primero: que no somos una secta de conjurados, cuyos pasos ríen un poder central. Segundo: que nuestra obra frenta a todos los problemas contemporáneos: obreros, agrarios, militaristas, etc., es una sola invariable: trabajar adentro de ellos para la Revolución por el comunismo anarquista. Tercero: que la propiedad no existe entre nosotros para nosotros, y que los que tienen algo entre sus manos no deben cuentas sín a si propios o sus afines. Y cuarto y último: que era de la interpretación equivoca de estas cosas que nació el odio, el encono, las guerras intestinas. Sobre todo esto se ha hecho, un criterio que hará camino que se generalizará dentro de poco. Por eso estamos contentos, regocijados. ¡Y a trabajar, ahora!

## R. GONZALEZ PACHECO.

) 0 (

El anarquista tiende a una sociedad sin autoridad y no a crear una nueva autoridad la de la mayoría contra la minoría; o la opresión de una nueva burocracia, a las cuales conduce fatalmente, el Socialismo Marxista y el movimiento exclusivamente sindical.

R. GUEDEBERG.

Es opinión corriente entre los naturistas hablar mal de la civilización, de la vida que llevamos actualmente— a parte del perjuicio que representa para la salud la mala organización de las ciudades y la mala calidad de los alimentos—, de lo que se conoce en un palabro con el nombre de Progreso.

Muchas gentes, ven en esta misma forma de filosofar de los naturistas un obstáculo para la propagación del naturismo, porque, aun cuando la razón en este caso estuviese de parte nuestra solamente el oír hablar de la civilización en la forma que la hacemos asustar a muchos que, siendo avanzados para ciertas cosas, en otras están bastante retrasados; y sobre todo, tienen el prejuicio de considerar el progreso como algo que no puede ser variado de su cauce para dirigirlo por otras rutas más en consonancia con la naturaleza del organismo humano.

Para nosotros, la humanidad no ha progresado por monomanía, por progresar; hay en todo progreso realizado al través de la historia, un gran número de causas que le han determinado y sobre todas existen dos, que bien puede decirse, son las que han dado origen a, todas las demás: la necesidad de buscar el alimento y de curarse al sentirse enfermo.

Y creo, no andaríamos muy equivocados, si dijéramos que de la segunda causa ha nacido el llamado Progreso en nuestros días y que a tan alto grado ha llegado en la actualidad.

Afirmo estas suposiciones en el hecho de que todo el Progreso tiende a aminorar por todos los medios los efectos molestísimos de las enfermedades, y así tenemos, que la creación del vestido ha tenido su origen en el frío que sintieron nuestros antepasados al sentirse enfermos; la creación de las casas en la necesidad de tener un lugar seguro donde poder guardarse al estar enfermo, pues es evidente que un hombre sano no necesita vivir bajo techo aun cuando la temperatura sea un poco fuerte—excepto los países del Norte, regiones heladas todo el año y por tanto inopropias para ser vividas a no ser por medios artificiales—; la creación de camas en la necesidad de descansar cuando el cuerpo está enfermo, etc., etc.. De estas originales creaciones se derivan todas las demás que constituyen nuestro orgullo y que a juicio de ciertos filósofos nos hacen superiores al resto de los seres que habitan el planeta.

Ahora bien, la misma concepción naturalista no sería posible sino se hubiera pasado por todas esas fases evolutivas del progreso en general, y aquí está el error de algunos buenos naturistas que están empeñados en que se puede, se debe vivir sin necesidad de que quede sobre la faz de la Tierra un átomo de esta civilización.

Venid acá, amigos, sin la ley de gravedad descubierta por Newton. ¡Adónde iría a parar todo el fundamento de la escuela, naturalista más seria, más científica, la escuela Kuhnista? Y Newton tuvo que ser un gran astrónomo para llegar a comprobar la veracidad de sus teorías,—por cuanto una ciencia tenida como un lujo ha prestado un gran servicio!—.

Y sin el estudio y los descubrimientos de Empédocles, Pitágoras, Arquímedes, Ptolomeo, Copérnico y demás sabios anteriores a su época, ¿podría llegar Newton a descubrir la ley de gravedad? No, el progreso va de evolución en evolución y, aun cuando por intuición o deducción se llegue a establecer un principio nuevo, mientras el hecho experimental no lo demuestre no podrá ser válido a menos que se supla a la razón y experiencia científica con la vaga y desconcertante razón de la creencia.

A más de esto, ¿no es por medio de la imprenta, esa gran conquista de la civilización, que nos entendemos y propagamos nuestras ideas en todos los idiomas? ¡No es por medio del Ferrocarril, vapores y dentro de poco, aeronaves, que recibimos infinidad de ali-

mentos, aun en las regiones más apartadas, en buenas condiciones para el consumo, a pesar del obstáculo que ponen a esto los intereses particularistas, hoy día?

Y todo esto son conquistas de la civilización, por cierto que bastante mal aprovechadas, lo cual es seguramente motivo de nuestro descontento.

Es la necesidad de viajar rápido lo que hace a los hombres buscar las mayores velocidades; es la necesidad de alimentarnos bien lo que hará posible en el porvenir que todos nos pongamos de acuerdo para buscar el sustento y disfrutarlo a nuestro placer; es la necesidad de curarnos, lo que nos llevará a destruir esta sociedad de hoy, donde nadie vive para sí mismo sino para el dinero, la vanidad o el vicio, lo que nos hará echar por tierra todos los intereses creados.

Y entonces, una vez la civilización dejé de ser un medio de comerciar, de vivir cuatro para que muran veinte, de explotar a otros en vez de buscar el bien de uno mismo; podremos saber lo que en el "progreso" hay de progreso, de progreso verdadero, que en habiendo algo de él que sea útil a la humanidad que está llamando a las puertas de esta sociedad moribunda, no dejará de ser, aun cuando por deducción filosófica, crean algunos naturalistas que todo esto desaparecerá irremediablemente.

Dr. SOLAGUA.

) 0 (

## Trabajadores, despertad!

El periódico "La Discusión", de fecha 14 de Diciembre próximo pasado, venía el telegrama dirigido por el secretario de Agricultura, Pedro Betancourt, al administrador del Central "Estrella", que copiamos literalmente y es como sigue:

"Administrador Central "Estrella", Florida, Camagüey.—Esta Secretaría se asocia al sentimiento general que ha producido la catástrofe ocurrida en ese Ingenio, y pone a disposición del mismo cuantos auxilios y recursos pueda la misma suministrarle en orden al sostenimiento y desarrollo de los intereses industriales, comerciales y agrícolas del país, cuya protección y defensa le está encendida.

Pedro E. Betancourt,  
Secretario de Agricultura."

Trabajadores, ¿veis como se entiende la justicia de los gobernantes para sus afines los burgueses? Sin embargo los familiares de los 13 muertos y 41 herido víctimas de esa explosión han perdido todo, y para estos la indiferencia!

Fíjáos bien proletarios, en la obra del Estado que por uno de los secretarios ofrece auxilios a quien no los necesita por su condición de capitalistas-banqueros; y dejá en la miseria a nuestros hermanos tan necesitados.

Los 13 muertos fueron de los productores, de los nuestros, como los 41 heridos. Quedará todo así?

¿Qué esa dura lección sirva para quitar la vena que nos ciega y veamos que tenemos que organizarnos y capacitarnos para poder defendernos de la burguesía y de sus asociados los gobernantes!

Solo la unión consciente de nuestras fuerzas hará que se nos haga la verdadera justicia: nuestro derecho al banquete de la Vida.

Ingenio "Estrella", 15 de Diciembre de 1922.

## UN SUPERVIVIENTE.

N.d.e la R.—Este trabajo quedó extraído unos días y no se pudo publicarse en el número anterior.

) 0 (

Los políticos son una especie de muñecos que obedecen a los movimientos que imprimen a sus cordeles los banqueros.

Eca de QUEIROZ.

# Los Anarquistas y el Espiritismo

(Al Compañero B. C.)

"Mientras exista en el cerebro del hombre la creencia de un dios nunca podremos ser rebeldes; siempre seremos mansos, es decir, esclavos; la esclavitud nace donde hay mansedumbre."

A. Brouchetta.

Este pensamiento resume y sintetiza muy bien el pensamiento anárquico en la cuestión religiosa.

Si es el pensamiento "anárquico", no lo es desgraciadamente el de todos los "anarquistas"; porque aunque parezca extraño, hay en nuestro campo compañeros que con una inconsciencia sin igual, alian el anarquismo con el espiritismo y no consideran a la "ciencia espiritista" como una religión.

Religión para ellos, es solamente la que representan las curas católicos, los cismáticos protestantes, los brujos etc.

La transición de un individuo de una de estas sectas al espiritismo, lo consideran como un progreso. Lo importante para ellos, es que no vaya a misa, al oficio dominical u otras ceremonias, aunque conserve en su mente más arraigadas que antes las supersticiones y la idea de Dios; idea esencialmente castradora del espíritu de rebeldía y negación del progreso.

Lo peor de todas las religiones, no es que incuben y hagan medras a un sin número de parásitos o "ministros". Lo más malo de ellas, es que siembran la resignación contra la injusticia, incluyen la renunciación de sí mismo y del derecho immanente del individuo a un bienestar inmediato, a cambio de una "justicia divina", de mayor felicidad y de una mejor vida en "otra vida".

El gran mal de las religiones contra el progreso, estriba en la químérica esperanza de un más allá de justicia que consuela a ciertos espíritus simples; si pero también esta esperanza, este consuelo de tontos, eterniza su propia esclavitud la de los que sentimos la necesidad de gozar inmediatamente una vida racional e intensa, sin esperar a cambiar de piel, y la de generaciones venideras. Con la teoría de la "inmortalidad del alma o espíritu" en realidad no se inmortaliza más que la miseria moral y material.

Si a las masas no se les cloroformara con esa esperanza grotesca! Si se digieran: ¡No hay más que una vida y hay que "vivirla"!

¡Qué pronto se vendría abajo esta hipócrita y sucia sociedad, que no se sostiene más que por la costumbre, la ignorancia y la rutina!

¿Qué se adelanta si los individuos no van a los templos y aborrecen a los representantes de la divinidad, si se para caer en creencias tan irrationales como las de antes y más peligrosas por sus consecuencias?

¿Qué nos importa que estén de baja los católicos y en alta los brujos? Si disminuyen los protestantes y mahometanos y aumentan los espiritistas?

La cosa varía de forma pero no de fondo. A la vieja enemiga del libre pensamiento se le cambia su antigua y antipática vestidura, para adornarla con el oropel de la filosofía y de la ciencia, para darle más hermosura y mayor apariencia de posibilidad.

No es temerario afirmar que las religiones, cuanto más se las simplifica, cuanto más se las despoja de ese materialismo goso y de ese espíritu de dominación que caracteriza a las viejas y que les ha creado tantos enemigos, se las hace más soporíferas y peligrosas. De esta forma entran sin sentido en los cerebros y permiten al individuo que las abraza, darse aires de persona culta, todo y quedando en el fondo del mismo superficioso ignorante; y el mismo resignado.

Los espiritistas se dicen muy seriamente libre-pensadores...

Los compañeros que no combaten más que las religiones positivas y dejan tranquilas la divinidad y la super-

# La Maravilla de Caibarién

El trabajador inconsciente es el animal más parecido al burro.

neur", vuestra maravilla! Pero que es lo que decís?

¡Estás borracho! Nuestro secretario, chulo! Una persona tan buena y tan honrada! Un hombre que últimamente ha sido el iniciador de fundar una escuela racionalista! Y esa es la maravilla de que hablabais! Estais mal enterado. Aquí no hay ninguna maravilla; en el campo si sé que hay muchas.

Como andáis a cuatro patas y tenéis las orejas demasiado largas es natural que no me entendáis; sois demasiado jumento, y estás llenos de crines y de pelaje; idos a que os tuse.

Los que entiendan. El Club Marino de Caibarién está sostenido por dos sociedades de obreros: la Asociación de Jornaleros del Puerto, y el Gremio de Chalaneros, Boteros, etc.; cada una de estas sociedades tiene un Secretario, con un haber de cincuenta pesos mensuales; pero como el secretario de ambas entidades, lo es una misma persona, este señor cobra por su trabajo cien bolos. Además, sobre los recibos de la cuota social, que en las dos sociedades es de cuarenta centavos al mes, tiene el cinco por ciento, y calculando en mil a todos los asociados, este tanto por ciento le produce otro sueldo de veinte pesos. Pero, pero esto no tendría importancia. ¡Caballería! Sería un buen sueldo, por no hacer nada; una botella, y nada más. Mas ahora viene lo gordo.

Rians Vds. del diezmo de la iglesia; de los derechos feudales, de la parte del león; lo que voy a decir es algo que no tiene paralelo en la historia de las sociedades proletarias; es algo muy genial, ignoro, pero que es cierto: El señor secretario de los dos Gremios Unidos de Caibarién cobra el cinco por ciento sobre los jornales de los obreros asociados. ¡Os das cuenta de las tragedias de este secretario? ¡No es esto una maravilla?

Como se reirá la burguesía de estos trabajadores imbéciles, de estos trabajadores estúpidos que, asociados para obtener un mayor bienestar, en un lugar de fabricar un arma para destruir a los burgueses, solo han sabido construir una cadena que los explota.

Y esto no es nuevo, según me han informado, hace doce años que viene ocurriendo; doce años que los trabajadores del puerto caibariense, llevan una sanguinaria pega en las nalgas sin que se den cuenta, ¡serán brutos!, sin que tengan riñones para quitársela ¡serán cobardes!. Y el secretario fué concejal, y tiene dos casas que valen veinte mil pesos; y su familia no trabaja; y vive como un príncipe; y negocia con todo; y tiene una piña como escolta pretoriana; y... hasta creo que algunos trabajadores les prestan sus mujeres... porque ellos no pueden, son asnos; pero asnos castrados.

¡Oh, Caibarién! ¡Tierra admirable!

¡Quiénhabil a mí decir que entre tu seno se encontraba tan preciosa joya!

¡Quién habrá de suponer que los estibadores de Caibarién, fuésis tan carneros? Mientras no le déis un soberbio puntapié, a vuestra homo-admirabits, y de un salto le hagáis recorrer la distancia que media entre el puerto y Cayo Lobo; y mientras no anuleis todos esos tantos por ciento que pagáis; no seréis hombres, seguiréis siendo unos parias, no dignos de lástima, sino de desprecio.

Pero, ni hacemos eso, nos quedamos sin maravilla, sin hombre, y sin cabeza. ¡Es tan sabroso, sentir la caricia del fatigó manejado por un vigoroso brazo! ¡Es tan delicioso!

Entonces, Señor Secretario, deles duro. ¡Afíura las trallas! ¡Sus, y a la canalla! ¡Vengan los cepos! Los hombres vagos en el pensar, y enmucos de sentimientos, solo merecen la muerte o la esclavitud.

**Antonio ROJO.**

Nota.—El autor agradecerá todo informe que sobre este mismo asunto, le quieran proporcionar los trabajadores.

Taller Tipográfico López, Amistad 44.  
Habana

## EPISTOLARIO

—Camagüey, Central "Violista".—J. Chico.—El libro que nos pide no lo conocemos y por consecuencia no podemos darle por el precio. —El Progreso's vale por tres meses 30 centavos.

—Guantánamo.—J. Henríquez.—Gracias por tu misiva.

—Gaspar.—J. Pérez y demás C.—Hemos recibido tu carta con el dinero. Se repartirán en la forma que mandas: de J. Pérez, \$2.20; J. Barros, 0.804; A. Pérez, 0.50; E. Rodríguez, 0.50.—Distribuidos así: 2.00 para "Nueva Luz"; 1.00 para ACCION CONSCIENTE; 0.50 para el c. Gálvez y 0.50 para la "Escuela Racionalista".—De los folletos y libres ya se te buscarán.

—Camagüey.—L. Cabrera.—Enterado de tu carta. Muy bien.

—La Maya.—Berenguer.—Seguirás recibiendo el periódico.

—Florida.—R. Gessa.—Compañero: hemos recibido dos cartas tuyas; una conteniendo un giro, y la otra dándonos un prece. Si es malo el movimiento Bolchevique, para qué defendarlo y propagarlo! Lo combatimos aquí porque hay quien lo propaga, sino no importaría. Allí hay que ser lo que quiero el gobierno: ni atrás ni delante; ante tal encierramiento preferimos morir, o por lo menos, luchar peleando por la verdad. No somos enemigos de la revolución, como algunos pillos nos han querido aparecer; somos enemigos irreconciliables de todos los parti-

doss políticos-estatales, ilámense como se llamen.

—Tampa.—Calderón.—Tu trabajo irá para el próximo número, llegará tarde para entregártelo al impresor. Ya te averiguaremos los Sindicatos que hay aquí.

—Nuevitas.—J. Buján.—Contestamos tu carta por este medio; estamos muy ocupados para hacerlo por el oficio; no crees que sería más conveniente dejar este asunto a los interesados por lo que respecta a este periódico? Nos gusta mucho conocer los problemas antes de ser partes de ellos. ¡No debe ser así! Hasta otro asunto.

—Florida, Camagüey.—J. Fernández.—Por medio de Ruiz, recibimos \$1.00 para ACCION CONSCIENTE.

—Stenbenville.—F. García.—Ruiz nos entregó un "dollar" para el periódico.

—Ciudad.—Pancho.—Recibimos tu carta explicando el por qué de ciertas cosas que has realizado. Bien sabímos que no eras anarquista; pero que querías, tampoco esperábamos que adoptares ciertas actitudes que nos dejaron desconcertados.

—Ciudad.—R. Bajuelo.—Quisiéramos saber dónde nos podríamos entrevistar contigo.

—DE DETROIT PARA ACCION CONSCIENTE

A. M. de la Costa, 0.25; J. S. Cebrelas, 0.10; J. Martín, 0.10; Barragan, 0.05; R. Bredone, 0.05; J. Suárez, 0.10; I. Ismael, 0.10; M. Menéndez, 0.35; V. Suárez, 0.10; A. González, 0.10; Hermida, 0.25; G. Cobo, 0.10; J. Alvarez, 0.20; Un compañero, 0.05; A. Mori, 0.25.—Total 1.15.